

ANÁLISIS DE NARRATIVAS SOBRE EL APOYO QUE LAS ENCUESTADAS CONSIDERAN URGENTE RESPECTO A LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ZONA ALTIPLANO

La muestra para la zona Altiplano se compone de 4 municipios: Cedral, Matehuala, Moctezuma y Villa de Arista. 104 mujeres fueron encuestadas en esta zona. Ante la pregunta, ¿qué tipo de apoyo le parece urgente para usted o para las mujeres de su familia o comunidad respecto de la violencia contra las mujeres?, 100 de ellas contestaron de manera abierta. Las respuestas se agruparon en las siguientes 13 categorías:

Categorías	Frecuencia
Acceso a la justicia	7
Apoyo psicológico	13
Cambio en los patrones heteronormativos de género	10
Acciones desde las mujeres	8
Crear leyes más rígidas	4
Acciones desde la comunidad	8
Erradicar la violencia	2
Favorecer la autoestima	15
Formación e información	44
Mejorar capacidades de actores	58
Oportunidades de empleo y educación	8
Vigilancia y seguridad	2

Las categorías con las frecuencias más altas muestran que las mujeres consideran que un apoyo que se requieren para atender el problema de la

violencia hacia ellas en su comunidad, se relaciona primeramente con formación e información sobre el tema.

Señalan que es importante que esto favorezca que las mujeres desnaturalicen la violencia, se informen y fortalezcan su autoestima. Un aspecto que varias mencionan es que también los hombres e hijos sean destinatarios de estas pláticas.

Para las mujeres que sufren más violencia, dar ayuda y orientación por personas especializadas (1:9 Villa de Arista).

Pláticas a hijos, papás y mamás sobre sexualidad y violencia (1:19 Villa de Arista).

Como se percibe en la tabla que agrupa las categorías de análisis, el apoyo psicológico es algo altamente demandado por las mujeres, consideran que las que han vivido violencia lo requieren para superar el daño pero también aquellas que han naturalizado la violencia o tiene miedo de denunciar.

Yo creo que conferencias o reflexiones que nos hagan pensar que merecemos respeto, amor, igualdad (1:50 Cedral).

Conferencias para demostrarnos y hacernos ver que no es normal la violencia, debemos vivir tranquilas, que nos enseñen y expliquen qué tipos de violencia hay (2:19 Matehuala).

Apoyo psicológico o de información, ya que nuestra autoestima a veces bajo, no nos permite definir lo que debemos permitir (2:6 Matehuala)

En la categoría de fortalecimiento de las capacidades institucionales, se agrupan aquellas opiniones que tienen sobre el desempeño de éstas, sus expectativas y los diferentes tipos de apoyo que piden por parte de las autoridades, entre los cuales están: apoyo económico para las madres solas, las separadas o aquellas

que no están recibiendo la pensión por parte de sus exparejas; apoyo para obtener trabajo; respeto y atención inmediata y eficaz para las mujeres que denuncian la violencia; vigilancia, seguridad y atención a las denuncias por parte de la policía; centros de atención para mujeres violentadas; folletos y campañas sobre violencia; aplicación de sanciones y pena de cárcel; orientación legal y; creación de leyes más rígidas.

Poner leyes más rígidas para que los hombres tengan un poquito de miedo de que les va a pasar algo de violencia (1:31 Villa de Arista).

Respecto de las instituciones públicas, señalan la importancia de que éstas participen para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. Consideran que no es suficiente el apoyo que han recibido de ellas, ya que a veces no acuden a los llamados de denuncia, nos les creen a las mujeres, no realizan campañas, notan un mal trato hacia ellas, así como poco seguimiento de las denuncias.

Que las instituciones tengan más personal y mejor preparado para brindar la ayuda necesaria a las mujeres (2:30 Matehuala).

Centros de ayuda para las mujeres, pero con un sistema más eficiente (2:42 Matehuala).

Generalmente las mujeres de zona Altiplano, demandan al Estado, apoyo económico, psicológico, legal, de asilo o resguardo y educativo, con visión asistencialista; pero también se identifican 8 narrativas, en las que las mujeres han sido activas para apoyar la formación en torno al tema de violencia en general y contra las mujeres y también, para visualizar la importancia del cuidado de ellas por parte de la comunidad.



Apoyarnos entre nosotros si sabemos que alguien sufre violencia (1:30 Villa de Arista)

Considero que sería adecuado que se implementara una campaña con seguimiento comunitario, muchas veces los departamentos de DIF municipal no hacen nada (1:67 Moctezuma)

Crear un grupo de autoayuda para que la mujer se exprese sin miedo y sin represalias y pueda sentirse libre de contar sin vergüenza (2:2 Matehuala)

Yo pongo de mi parte obedeciendo lo que dice la Biblia y esforzándome por compartir lo que aprendo con las mujeres y todas las personas, incluyendo hombres y niños (2:26 Matehuala).

Respecto al cambio de las visiones heteronormativas de género, las mujeres dan sugerencias que tiene que ver más con un cambio cultural de hombres, mujeres y niños, en el que distintas instituciones deberán estar implicadas, tales como: la familia, los medios de comunicación, la escuela, la policía, los centros de atención, el DIF, los ministerios, y otras instituciones públicas.

Que el hombre no sea machista (1:44 Villa de Arista)

Que seamos respetados(2:15 Matehuala)

Las narrativas de las mujeres muestran una preocupación porque las instituciones o la comunidad apoyen el empoderamiento de las mujeres en distintos componentes: cognitivo, psicológico, económico y político (Stromquist, 1999). Sus discursos muestran claramente el interés por los tres primeros y algunas refieren el empoderamiento político de manera incipiente.

El componente **cognitivo** del empoderamiento se refiere a la comprensión de las mujeres de sus condiciones de subordinación y las causas de tales condiciones micro y macro de la sociedad. Implica adquirir nuevos conocimientos para crear una comprensión diferente del género, las



relaciones humanas, así como destruir viejas creencias y poderosas ideologías de género. El componente **psicológico** incluye el desarrollo de los sentimientos que las mujeres pueden usar para mejorar su condición. Esto significa la formación de la creencia que puede tener éxito en los esfuerzos de cambio y, la convicción de que sólo acción unida puede traer cualquier cambio. El componente **económico** requiere que las mujeres sean capaces de participar en una actividad que les permita un cierto grado de autonomía. El componente **político** abarcaría la capacidad de organizarse y movilizarse para cambio. Implica no sólo conciencia individual sino también conciencia y acción colectiva para lograr la transformación social (Stromquist, 1999 p.15-16).

BIBLIOGRAFÍA

Stromquist, N. (1999). The theoretical and practical bases for empowerment. Women, education, and empowerment: Pathways towards autonomy, 13-22.